

# ARQUITECTURA Terciaria

ESTUDIO LAMELA  
AMADOR DE LOS RÍOS 5, MADRID



Foto: Juan Sancho

IDOM  
NUEVA PLANTA DE PRODUCCIÓN FARMACÉUTICA FAES FARMA, BIZKAIA



Foto: Aitor Ortiz

ESTUDIO LAMELA  
REHABILITACIÓN OFICINAS GENERALI, MADRID



Foto: Daniel Schäfer

GCA ARCHITECTS  
OFICINAS CLARIS 89, BARCELONA



Foto: Simón García

MATOS CASTILLO ARQUITECTOS, RUEDA PIZARRO ARQUITECTOS Y EAS  
REHABILITACIÓN DEL CONVENTO DE LAS SALESAS, PAMPLONA



Foto: Ana Matos

FENWICK IRIBARREN ARCHITECTS  
RUIZ PICASSO 11, MADRID



Foto: Simón García



Foto: Juan Sancho



## Amador de los Ríos 5, Madrid

UNA RENOVACIÓN VANGUARDISTA

### ESTUDIO LAMELA

El proyecto de renovación en la calle Amador de los Ríos 5, Madrid, busca transformar la antigua sede de la Asociación contra el Cáncer en un moderno espacio de oficinas, destacando por su fachada dinámica de vidrio y piedra. El edificio de 1963 experimenta una reestructuración parcial, con un enfoque en eficiencia energética y respeto al entorno. Ubicado cerca del Ministerio del Interior, este proyecto fusiona armoniosamente la modernidad con la historia, ofreciendo una experiencia única en este rincón madrileño, conocido por su elegancia y tranquilidad.

El nuevo proyecto llevado a cabo por el Estudio Lamela se emplaza en la calle Amador de los Ríos 5, una pequeña vía ubicada al sur del barrio de Almagro en Madrid, muy próxima a Torres Colón, se encuentra en un entorno rodeado de la arquitectura más destacada de Madrid que puede disfrutarse desde la azotea. Con una extensión de aproximadamente 85 metros y una sección entre edificios de alrededor de 8 metros, esta tranquila calle se aleja del bullicio del tráfico intenso de las principales vías.

Además, es importante destacar que la calle Amador de los Ríos, paralela al Paseo de la Castellana, destaca por la elegancia de sus fachadas y su tranquilidad, al estar fuera de las rutas principales de tráfico. La mayoría de los edificios albergan oficinas y espacios del Ministerio del Interior, junto con otros organismos públicos, oficinas privadas, un hotel y viviendas en los extremos norte y sur. En las plantas bajas, se encuentran comercios y restaurantes, aunque predominan las oficinas y accesos a los edificios.

Teniendo presente este entorno, desde el estudio han tenido en cuenta los 11 metros de fachada, de tal manera que han proyectado un espacio que ofrece una experiencia espacial que responde a su ubicación y época, presentando un carácter cambiante según la posición y la hora del día.

“Siempre que proyectamos una fachada cuidamos muy bien la orientación, pues no es lo mismo las que están orientadas a este, sur o norte o a poniente..., sobre todo en Madrid que es una ciudad muy castigada, con lo cual en la fachada a este se tuvieron que tener en cuenta todos los requisitos de soleamiento, el aislamiento de los vidrios... para cumplir los requisitos del CTE que son bastantes exigentes.

Este edificio, por la disposición de su planta, tiene mucho fondo en relación con el frente, de modo que cuidamos particularmente la iluminación natural. La gran superficie de vidrio de la fachada facilita que la luz alcance zonas más alejadas. El patio interior también mejora la iluminación natural de las oficinas”.

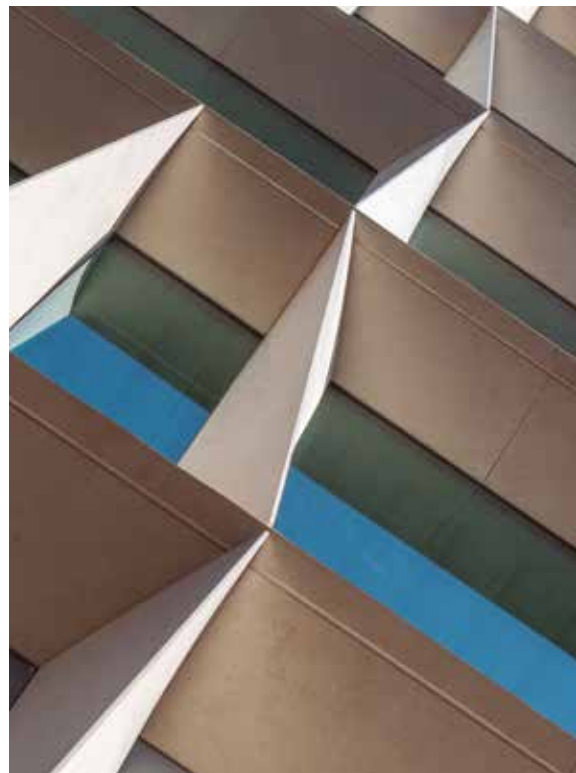


Foto: Juan Sancho

“CREO QUE EN TODOS LOS EDIFICIOS DEBE HABER ALGÚN ELEMENTO DIFERENCIADOR TANTO ESTRUCTURAL COMO DE DISEÑO...”

Foto: Juan Sancho



El edificio original, construido en 1963, ha sido la sede de la Asociación contra el Cáncer, con un uso primario de oficinas y estacionamiento en la planta sótano. No estaba catalogado, y la intervención propuesta buscaba reestructurar parcialmente las plantas baja, sótano y cuarta, reubicar el núcleo de comunicación, sustituir fachadas y realizar un acondicionamiento general para uso terciario de oficina.

“El programa era muy flexible para que pudiese adaptarse a los intereses del alquiler. Por esta razón, tenía que ser muy versátil y lo más diáfano posible, adaptándose a todo tipo de usos en la planta baja. Del mismo modo, el resto de las plantas tenían que ser áreas de trabajo totalmente diáfnas.

Al contar con una amplia cubierta, se pensó que podía haber una pequeña zona de recreo estancial, lo que ahora es bastante común en las oficinas, ya que cada día se valoran más los espacios al aire libre”.

Por otro lado, en lo que se refiere a la fachada principal, orientada al este, se busca potenciar la eficiencia energética e iluminación natural, a la vez que se integre con los edificios colindantes. Esta intervención se realiza manteniendo el volumen actual del edificio, sin variar la alineación del plano de fachada sobre la alineación oficial.

“Para nosotros, la fachada de este edificio era un tema fundamental. Tiene al lado el Ministerio del Interior y está en una calle muy consolidada; se trata de un barrio de Madrid muy especial, muy clásico; el edificio que está al otro lado del Ministerio del Interior no es que sea muy interesante, pero tiene unos huecos marcadamente modulares. Con estas características, quisimos hacer una fachada que en su visión de escorzo fuese muy pétreo, que tuviese cierta profundidad y que encajase muy bien con las construcciones colindantes, pero que, a la vez, se viese que era un edificio totalmente nuevo, muy transparente, y que ofreciese una fachada íntegramente nueva que llamase mucho la atención. Hacer esas piezas monolíticas de piedra caliza y que no se viese la carpintería, con lo cual siempre estamos hablando de dos elementos: vidrio y piedra, añadía un toque de interés que siempre nos pareció fundamental”.

En planta baja, se ubica un amplio vestíbulo visible desde el exterior, conectado directamente con la calle y modifica el nivel con respecto al edificio original.

Además, se plantea una escalera escultórica que conecta esta planta con la inferior, y se abren patios para introducir luz y ventilación a la planta sótano, acondicionada como oficina.

“Creo que en todos los edificios debe haber algún elemento diferenciador tanto estructural como de diseño. En este caso teníamos la suerte de contar con una escalera muy

definida que podía tener una presencia de imagen tanto en el vestíbulo como en la planta baja. De esta manera, consideramos transformar la escalera en una escultura alternativa, lo cual considero que ha quedado resuelto de forma satisfactoria”.

En la cubierta, se propone una zona de recreo con vistas, incluyendo una gran área verde y un graderío para evento. Es decir, un mirador y zona de esparcimiento, permitiendo, además, observar el entorno circundante.

“Los espacios exteriores en los edificios de oficinas nunca se habían planteado, pero ahora se empiezan a valorar. Siempre es bueno, especialmente en una ciudad como Madrid que tiene muchos meses en los que se puede utilizar, contar con pequeños espacios estanciales para charlas, comer, trabajar... En este caso disponíamos de la cubierta, por lo que fue relativamente sencillo. Contábamos además con buenas vistas”.

A lo largo de todo el proyecto se ha tenido muy presente el proceso de investigación del proyecto, el cual se basa en el estudio del entorno y sus vínculos, consolidando una propuesta que abarque todos los condicionantes.

“Este es de esos edificios que por su profundidad requieren la mayor iluminación posible, de modo que hay que intentar lograr ese equilibrio entre construir un edificio con vidrio y que encaje en el entorno, (un entorno bastante opaco). Ese equilibrio es lo difícil de lograr. Pero, sobre todo, hay que jugar con la suma de las visiones frontales y las visiones de escorzo,



Foto: Juan Sancho

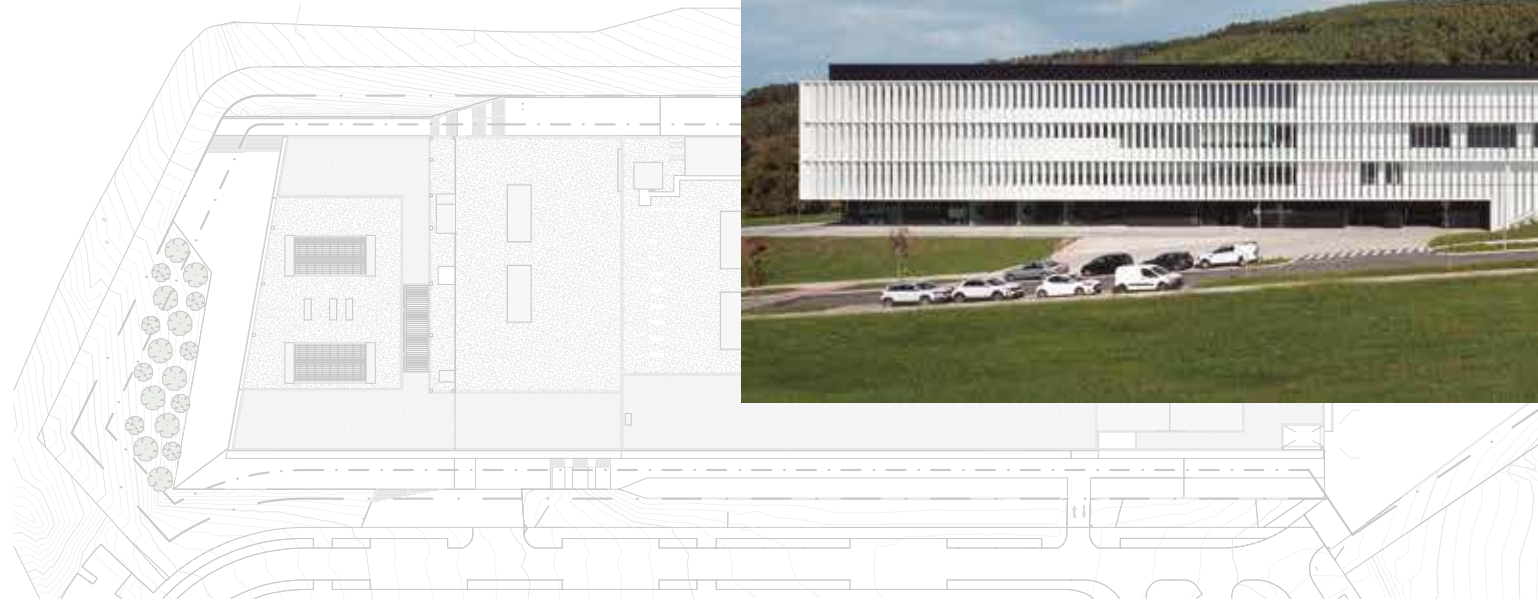
porque en una calle tan estrecha es muy difícil contar con una visión frontal, ya que casi siempre tendremos una visión sesgada, cosa que ayuda siempre jugar con la profundidad de la fachada y con el juego de la secuencia de planos”.

Foto: Juan Sancho





Foto: Aitor Ortiz



## Nueva Planta de Producción Farmacéutica Faes Farma, Bizkaia

INNOVACIÓN Y SOSTENIBILIDAD FUSIONADA

### IDOM

Faes Farma inicia un proyecto de gran envergadura para satisfacer la creciente demanda de sus productos, estableciendo una nueva planta farmacéutica en el Parque Científico y Tecnológico de Bizkaia. El estudio de arquitectura IDOM utiliza su ubicación estratégica para crear un diseño adaptado al entorno, una instalación que refuerza el compromiso de la empresa con la innovación, la eficiencia y la sostenibilidad, marcando un hito en su trayectoria como líder en la industria farmacéutica.

El grupo farmacéutico Faes Farma ha emprendido un ambicioso proyecto para expandir su capacidad industrial en respuesta al notable aumento en la demanda de sus productos en los últimos años. Esta iniciativa se materializa en la creación de una nueva planta de producción farmacéutica, la cual se sitúa estratégicamente en el Parque Científico y Tecnológico de Bizkaia. Este enclave, caracterizado por su entorno propicio para la innovación y su proximidad al aeropuerto de Loiu y a la ciudad de Bilbao, ofrece condiciones ideales para el desarrollo de actividades tecnológicas de vanguardia.

La nueva instalación, complementaria a la ya existente en Leioa, ocupa una extensa parcela de más de 50.000 metros cuadrados, abarcando una superficie construida de 27.000 metros cuadrados en planta y una superficie bruta de 60.000 metros cuadrados. Este amplio espacio está diseñado para permitir la producción de más de 100 millones de unidades de medicamentos, en línea con los objetivos de crecimiento y expansión de Faes Farma.

La selección de la ubicación de esta nueva planta no solo atiende a consideraciones logísticas, sino también a la necesidad de

contar con un espacio adecuado para albergar las instalaciones requeridas para alcanzar la ambiciosa meta de producción.

La parcela elegida en el Parque Tecnológico es la suma de varias parcelas y tiene una superficie total de más de 50.000 metros cuadrados, con 400 metros de largo en el eje este oeste y 120 metros de ancho en el eje nortesur. Una de las características principales de la parcela es el gran desnivel que hay tanto en el eje este y oeste como en el eje norte sur, con diferencias de nivel de más de 20 m.

“El principal desafío arquitectónico fue integrar un programa complejo y específico como es la producción farmacéutica en una parcela con una topografía tan pronunciada y hacerlo resolviendo volumétricamente la inserción de la nueva planta en el paisaje del Parque Científico y Tecnológico de Bizkaia”.

La parcela se encuentra en el punto más alto del parque tecnológico, al final de un vial perpendicular a la parcela al que dan otras empresas. Este vial continúa por la parte sur de la parcela, mientras que el resto de la parcela limita con masas de árboles.





Foto: Aitor Ortiz

“El edificio se organiza en tres bloques de oeste a este: la parte administrativa donde están las oficinas, laboratorios y usos representativos; la planta de producción donde hay dos niveles de producción de medicamentos con sus entreplantas técnicas y la zona de logística, con el almacén robotizado y la zona de entrada y salida de materiales. La conexión entre los niveles de producción farmacéutica, almacén y zona logística se hace mediante una electrovía”.

El diseño del edificio se adapta de manera precisa a la topografía del terreno, presentando una configuración compacta y escalonada que se integra armoniosamente en el entorno. Con esto se consigue una importante carga simbólica, pero basada en la viabilidad y funcionalidad de la producción. Esto se traduce en un edificio compacto, escalonado, adaptado a la orografía de la parcela y a la servidumbre aeronáutica debido a la cercanía del aeropuerto.

Esta implantación logra que, desde la aproximación en un punto lejano del vial, aparezca la imagen del edificio administrativo, aparentemente flotando sobre la entrada principal. Lo que se traduce en un incremento de la representatividad y singularidad el edificio. Esta primera parte del edificio alberga la parte representativa de la nueva planta, con usos de oficinas, una planta de dirección, y más de 3.000 metros cuadrados de laboratorio. Los diferentes espacios se configuran en torno a dos grandes patios que, a su vez, se conectan con el paisaje que rodea al edificio.

Además, las oficinas y laboratorios se ubican en una zona con vistas a un valle en el que no está previsto que se construyan edificios que repercutan en las vistas y singularidad de la edificación.

Por otro lado, la funcionalidad de la producción se consigue con un sistema de producción en dos niveles, un nivel de producción de medicamentos sólidos y otro nivel de producción de medicamentos semisólidos y líquidos, ambos niveles conectados con una electrovía con el almacén robotizado de 12.800 posiciones y la zona de logística.

En la zona de producción también se incluye el aparcamiento cubierto y los distintos vestuarios en conexión directa con la planta de producción. El diseño de las salas blancas en las plantas de producción se ha hecho en base a las normas GMP (Good Manufacturing Practices), y se han incorporado amplias entreplantas técnicas para alojar todos los servicios necesarios.

El edificio se completa con la zona logística, que incluye un almacén robotizado que consiste en un silo en el que se almacena tanto la materia prima como el producto acabado, y la zona de carga y descarga con 7 muelles de carga y descarga.

En cuanto a la imagen exterior de la nueva planta de producción, será también la nueva imagen de Faes Farma, y esto se verá reflejado en la fachada sur del edificio donde la fachada blanca obtiene su carácter abstracto gracias a los elementos de control solar que la configuran. La trama de lamas existentes en la fachada principal responde a las necesidades de control solar, buscando la protección de la radiación solar directa en verano y el control de la incidencia de los rayos solares a primera y última hora del día.

“La fachada representativa del edificio es la fachada sur, ya que es la que más impacto visual tiene en el entorno. Esta fachada es la encargada de aportar iluminación natural no solo a las oficinas y laboratorios sino también a la parte de producción. Además, mediante un conjunto de pasarelas de 2 m de ancho y lamas verticales se consigue proteger de la radiación excesiva de sol y se consigue un lenguaje de fachada uniforme y pulcro imagen de la nueva planta de FAES FARMA”.

Foto: Aitor Ortiz



Fachada doble piel para el edificio Faes Farma. Derio, Bizkaia . Arquitectura: IDOM Gonzalo Carro y Pabx Matute.

## PASIÓN POR INNOVAR

Con una larga trayectoria en el desarrollo, fabricación e instalación de sistemas para MURO CORTINA y FACHADAS SINGULARES, Riventi se encarga del cálculo, prototipado, ensayo y montaje en obra de todas sus soluciones, con el compromiso de ofrecer la máxima calidad y el mejor servicio.

www.riventi.net @riventifachadas 947 298 920





Foto: Daniel Schäfer



# Rehabilitación Oficinas Generali, Madrid

## RENOVACIÓN Y DIÁLOGO ARQUITECTÓNICO

### ESTUDIO LAMELA

La rehabilitación del emblemático edificio Trieste en la calle Orense, Madrid, proyectado en los años 70 por el Estudio de Alas y Casariego, ha sido un ambicioso proyecto liderado por el Estudio Lamela para modernizar su imagen y mejorar su funcionalidad. Este rediseño, impulsado por Generali, integra soluciones estéticas y energéticamente eficientes, como un muro cortina con perfilera oculta y terrazas ajardinadas. Además, la intervención abarca la revitalización del entorno urbano, creando espacios accesibles, flexibles y sostenibles, tanto para oficinas como para uso público.

La rehabilitación integral del emblemático edificio Trieste, ubicado en la calle Orense de Madrid, es un ejemplo destacado de modernización arquitectónica. Proyectado en los años 70 por el Estudio de Alas y Casariego, esta obra ha sido renovada por el Estudio Lamela, respondiendo a los nuevos estándares de funcionalidad, sostenibilidad y diseño contemporáneo. Impulsado por Generali, el proyecto no solo preserva la estructura original, sino que también actualiza su imagen, integrándolo armónicamente en su entorno urbano.

“La motivación principal para este proyecto fue la existencia de una edificabilidad remanente que permitía ampliar el edificio, además de la necesidad de actualizarlo tras varias décadas de uso. A pesar de ser una obra de gran arquitectura, realizada a principios de los años 80 por el estudio Alas Casariego, un equipo de arquitectos con una gran trayectoria en Madrid, era necesaria una renovación tanto en su estructura como en sus instalaciones para cumplir con los estándares actuales y mejorar su funcionalidad”.

La intervención se centra en reconfigurar la imagen del edificio, adaptándolo a las exigencias del diseño arquitectónico actual. El proyecto mantiene la sede de Generali en el número 2 de la Calle Orense, mientras que el número 4 se transforma en

un espacio multiinquilino, fomentando la flexibilidad y diversidad en su ocupación. La renovación de las fachadas, mediante la instalación de un muro cortina con perfilera oculta, aporta una sensación de ligereza y modernidad, incrementando la entrada de luz natural y optimizando el consumo energético.

“Nuestra intervención incluyó el diseño de una nueva fachada, ya que la original había quedado obsoleta con el paso del tiempo. La nueva fachada no solo cumple con los requerimientos del Código Técnico de la Edificación (CTE), sino que también incorpora los estándares más altos en términos de protección solar, visibilidad y uso de vidrio. Estos son factores cada vez más demandados por promotores y clientes, ya que mejoran la calidad de los espacios de trabajo, proporcionando más luz natural y una mayor conexión con el exterior.

En cuanto a las costillas metálicas en forma de L invertida, son un elemento decorativo que también tiene una función práctica: ayudan a mitigar la irradiación solar, creando pequeñas sombras que mejoran el confort térmico en el interior. Además, estas costillas añaden una sensación de solidez y profundidad a la fachada, dándole mayor presencia y protagonismo en el entorno urbano”.



Foto: Daniel Schäfer

miento térmico y aportando un beneficio visual y emocional a los usuarios”.

El proyecto de rehabilitación también se ha centrado en la adecuación de las plantas de oficinas para responder a las demandas del mercado actual. El núcleo del edificio ha sido optimizado para ofrecer una ocupación eficiente, con 7 metros cuadrados por persona, respetando la normativa vigente. Las oficinas del volumen central del edificio destacan por contar con dos fachadas, lo que mejora la ventilación y la iluminación natural, creando un ambiente más saludable para los empleados y reduciendo los costes energéticos.

Foto: Daniel Schäfer



Mientras tanto, las crujiás, de entre 7 y 14 metros, permiten una distribución flexible de los espacios de trabajo, adaptándose a las necesidades de las empresas que ocupen el edificio. Además, los interiores han sido acondicionados con soluciones ergonómicas y tecnológicas que maximizan el confort y la productividad.

Por otro lado, una parte fundamental de la intervención ha sido la adecuación de los sótanos y otros espacios complementarios. Estos han sido tratados con la misma importancia que el resto del edificio, con un acondicionamiento estético que les otorga una apariencia moderna y funcional, permitiendo su uso versátil por parte de los inquilinos.

“Siempre le damos mucha importancia a los garajes y zonas de estacionamiento, ya que estos espacios son la primera impresión que tienen muchos usuarios al llegar al edificio. Tradicionalmente, estas áreas no recibían la atención que merecían, pero con pequeñas intervenciones, como la mejora de la señalización, la pintura y la iluminación, se puede lograr un cambio radical en su estética.

Un parking bien cuidado transmite una imagen mucho más positiva del edificio y mejora la experiencia de los usuarios. En los últimos años, en Estudio Lamela hemos decidido apostar por un cuidado extremo de los estacionamientos, porque entendemos su importancia tanto en términos de funcionalidad como de imagen”.

En cuanto a la sostenibilidad, el edificio ha sido dotado de tecnologías eficientes y materiales ecológicos que reducen su huella de carbono.

“Hemos trabajado en un proyecto que sigue una filosofía clara de sostenibilidad. El hecho de rehabilitar un edificio existente en el centro de la ciudad ya es, de por sí, una acción muy sostenible, ya que se aprovechan los recursos urbanos existentes en lugar de construir desde cero. Además, el proyecto ha obtenido la certificación LEED, lo que garantiza una serie de medidas para reducir el coste energético, promover el uso de materiales reciclados o de origen local y minimizar el impacto ambiental del edificio”.

# CUANDO EL MINIMALISMO CONQUISTA EL ESPACIO

STRUGAL S140RP INFINITY



CRUCE CENTRAL MÍNIMO



HOJA MULTIPUNTO



HOJA REDUCIDA



HOJA OCULTA



SOLERÍA PASANTE



MOTORIZADA

BICARRIL | TRICARRIL | GALANDAGE | ESQUINA ABIERTA 90°



Foto: Simón García



## Oficinas Claris 89, Barcelona

ARQUITECTURA DEL PASADO, TECNOLOGÍA DEL PRESENTE

### GCA ARCHITECTS

El proyecto de rehabilitación de GCA Architects ha transformado un edificio de viviendas de 1872 en modernas oficinas, apostando por la sostenibilidad y el respeto al legado arquitectónico. Ubicado en el corazón de Barcelona, en el Eixample, el edificio conserva elementos originales como molduras, techos artesonados y pilares de fundación, integrando tecnologías contemporáneas. La intervención, que ha obtenido certificaciones LEED GOLD y WELL GOLD, destaca por su eficiencia energética y diseño flexible, asegurando confort y bienestar para sus ocupantes, al tiempo que revitaliza el patrimonio cultural barcelonés.

El diseño de GCA Architects se ha decantado por la opción más sostenible: la rehabilitación. No hay nada más respetuoso que recuperar lo que ya existe y darle una segunda vida. Este concepto ha sido aplicado en las diferentes disciplinas y espacios del proyecto, logrando un resultado que nos transporta a la arquitectura del pasado, pero con las tecnologías y recursos del presente.

La intervención ha sido integral en todo el edificio, transformando una construcción de viviendas de 1872 en un moderno edificio de oficinas. Adaptarlo a su nuevo uso, conservando todos los elementos importantes del edificio, ha sido un gran reto. Sin embargo, el equipo de arquitectos tenía claro que debían respetar el legado y usarlo como guía para desarrollar el proyecto.

“El objetivo principal era diseñar un proyecto de oficinas que escapara de los prototipos tradicionales, unas oficinas que dialogaran con la arquitectura modernista y con el lugar, teniendo en cuenta la sostenibilidad y con ello el valor de recuperar y dar una segunda vida a la arquitectura del pasado”.

El edificio se ubica en el centro de Barcelona, en el chafalán delimitado por Pau Claris y Gran Vía de les Corts Catalanes, forma

parte del Conjunto Especial de l'Eixample. Con una superficie de unos 6.600 m<sup>2</sup>, el alzado original presentaba una planta baja y cuatro pisos, con una disposición regular de aberturas combinadas con balcones de piedra y balcones con antepecho.

“La arquitectura original del edificio nos dio las pistas para desarrollar el nuevo diseño, un diseño que potenciaba lo original y que se basaba en la conservación de la piel del edificio, la vuelta catalana, los techos artesonados, los núcleos de escalera, las galerías exteriores, etc.

Se adoptaron diferentes soluciones para integrar las nuevas tecnologías dentro del edificio, ya que en ningún momento queríamos que los elementos existentes jugaran en un segundo plano, una de las soluciones fue elevar el suelo técnico 45 cm para poder introducir las máquinas de clima y las instalaciones en el pavimento, dejando, de esta forma, el techo original visto sin la necesidad de colocar un falso techo. En fachada, se aprovecharon las partes ciegas de las carpinterías tradicionales para disimularlo. Otro de los recursos a nivel de incendios, fue instalar un sistema de detección por aspiración, colocado en el trasdosado perimetral del edificio”.





Foto: Simón García

Se ha añadido una remonta de tres plantas en la Gran Vía de les Corts Catalanes y de dos plantas en la calle Pau Claris para adecuarse a los edificios colindantes. Además, la transición entre lo nuevo y lo antiguo se ha logrado mediante el retranqueo de la planta quinta, generando una línea de sombra entre ambos.

Mientras, en cuanto al diseño de la nueva fachada es una reinterpretación de la original, manteniendo la verticalidad de las

Foto: Simón García



aberturas y mimetizando las persianas de madera en forma de lamas de cobre, material utilizado en toda la remonta.

“El alzado original, se articulaba con una planta baja y cuatro plantas piso y presentaba una disposición y tipología de aberturas muy regulares compuesta por 18 ejes verticales combinados con balcones de piedra y balcones con antepecho. Los elementos formales y decorativos de las carpinterías estaban formados por aplacados de piedra, barandillas de forja y persianas de madera propias de l'Eixample. A lo largo de los años, las plantas bajas sufrieron varias intervenciones que afectaron a la composición de los huecos originales.

La fachada propuesta se ha basado en dar respuesta a dos puntos importantes, al origen y por ello a su protección y a la geometría del entorno. Respondiendo al primer punto, se han recuperado los huecos originales de planta baja (antigua planta semisótano) y planta primera, haciendo una combinación de huecos alternados para permitir los diferentes accesos al edificio, exigidos hoy en día por la normativa vigente. En cuanto a la rehabilitación de la fachada se ha llevado a cabo mediante técnicas tradicionales manteniendo la morfología original. A su vez, se ha generado una remonta de 3 plantas en la calle Gran Vía de les Corts Catalanes y de 2 plantas en la calle Pau Claris para adecuarse a los edificios colindantes. La transición entre lo nuevo y lo antiguo hizo que la planta 5 se retranqueara para generar una línea de sombra entre ellos. El diseño de la nueva fachada es una 'reinterpretación de la fachada original', se mantiene la verticalidad de los huecos y se mimetizan las persianas de madera en forma de lamas de cobre, material utilizado en toda la remonta”.

Por otro lado, en el interior, se ha querido recuperar su historia, donde la restauración y la rehabilitación juegan un papel crucial. Se ha valorizado lo existente y potenciado la esencia del edificio, conservando los núcleos de escalera, los techos en forma de vuelta o de artesonado, las galerías tradicionales del patio interior y los pilares de fundición.

“La flexibilidad fue uno de los parámetros que tuvimos en cuenta a la hora de diseñar el edificio. No se sabía quién iba a ser el inquilino final y con ello sus necesidades, incluso tampoco se sabía el uso final de los dos espacios vinculados al hall de planta baja, por lo que tuvimos que diseñar basándonos en un sistema que nos permitiera albergar diferentes soluciones.

El diseño de las plantas venía marcado por un espacio diáfano que a su vez nos diera la versatilidad para abordar la implantación de una empresa o varias por planta, por lo que diseñamos la planta de tal forma que permitiera las dos posibilidades, se duplicaron los cuadros eléctricos así como la sectorización de las instalaciones y los sistemas de detección y señalización de incendios y se diseñaron las puertas de acceso con una parte opaca central para poder absorber un tabique de separación en el caso de ser necesario.

Además, el edificio se dotó con un sistema de control de acceso independiente por planta para que pudiera funcionar individualmente o en conjunto”.

En cuanto a la eficiencia del edificio este cuenta con la certificación LEED GOLD y WELL GOLD, lo que responde a los altos estándares de sostenibilidad y bienestar. Además, se ha obtenido una calificación energética A, que justifica la mayor eficiencia energética. Gracias a la estrategia de reforma, que pone en valor la recuperación y reutilización de los materiales originales, se han logrado importantes ahorros en términos de emisiones de carbono y generación de desechos. La ventilación de los espacios interiores mejora el caudal exigible por normativa, eliminando contaminantes y asegurando una excelente calidad del aire.



Foto: Simón García

“A nivel de LEED tenemos diferentes soluciones que responden a este requerimiento; desde materiales sostenibles, reducción de contaminación lumínica, reducción de caudales de agua mediante aireadores, sistemas de optimización de energía, producción de energía renovable mediante placas fotovoltaicas, estrategias de mejora de la calidad del aire interior, entre otros.

Foto: Simón García







Foto: Simón García

Con lo que respecta a WELL, tratamos de implantar un diseño consciente que consistiera en fijarnos en las cosas que normalmente pasamos por alto o damos por sentadas y crear experiencias a través de nuestras interacciones con esos objetos o entornos. La integración de elementos estéticos y agradables en un espacio puede ayudar a los usuarios a conseguir un mayor nivel de confort y alegría.

Estos principios fueron aplicados en diferentes campos, como, por ejemplo, en la iluminación. La luz, puede ser definida desde diferentes puntos de vista y existen diferentes formas de enfocarla. La planificación de la luz y el color de los materiales que se utilicen en un ambiente afectan directamente a la espacialidad y a la visibilidad de este, la iluminación es capaz de desprender una experiencia visual que juega finalmente con nuestro estado de ánimo y es por ello que el proyecto trata de abarcar este campo de diferentes formas: iluminación cenital, a través de lucernarios desde donde se ve el cielo, iluminación natural mediante grandes ventanales que te conectan con esos patios interiores de manzana tradicionales de l'Eixample, iluminación controlada a través de carpinterías con porticones y celosías que te hacen conectar con la ciudad, iluminación artificial regulada por sensores mediante lámparas decorativas que aportan el grado de calidez que se necesita para convertir los espacios en acogedores”.

El sonido también juega un papel importante en este viaje sensorial. “En los entornos urbanos, estamos acostumbrados a vivir con un ruido de fondo constante como puede ser el ruido del tráfico, este ruido a largo plazo puede afectar a la salud física y mental, por ello quisimos implantar un edificio que se evadiera del ruido exterior, proporcionando una conexión con los sonidos naturales.

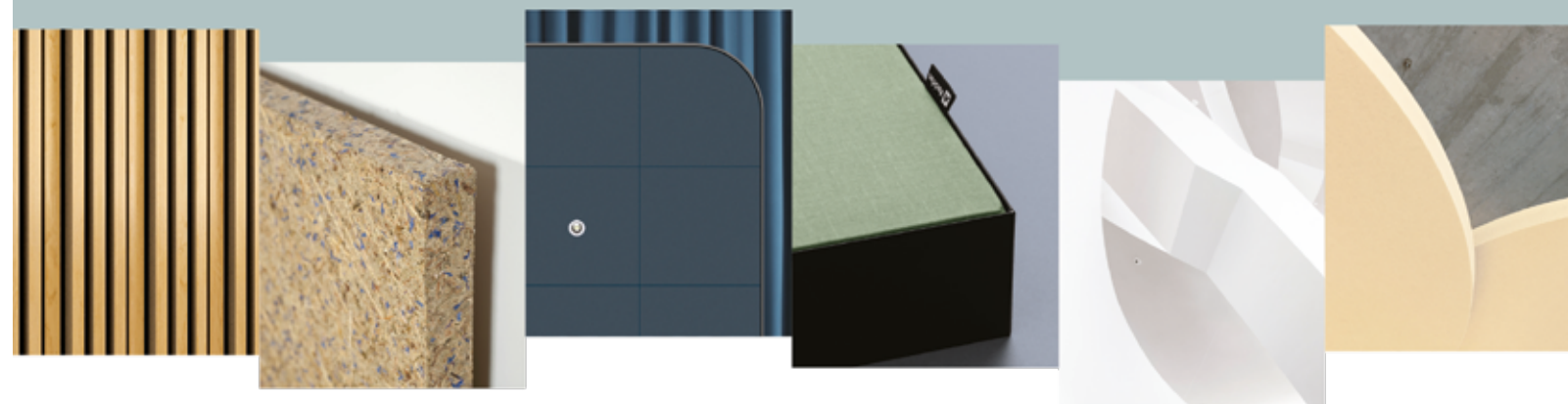
Se colocó un sistema de altavoces repartidos por varias zonas comunes para que transmitieran sonidos naturales como las gotas de lluvia, el ruido de las olas o simplemente los silbidos de los pájaros.

La conexión con la naturaleza a través de los sonidos beneficia la creatividad, la memoria y contribuye a un aumento de relajación, así como a un incremento de los estados de ánimo positivos”.

Foto: Simón García



# Crea un mundo que suene bien para todos.



Edificios saludables y sostenibles. Espacios de trabajo compartidos, flexibles y multifuncionales. Interiores inspiradores y acogedores donde las personas tengan la libertad de pensar, relajarse y disfrutar más de la vida. Con las soluciones acústicas de Rockfon, es posible alcanzar el diseño en cada detalle. Gracias a seis décadas de excelencia acústica, seguimos innovando con soluciones modernas y sostenibles que permiten convertir un gran diseño en una experiencia extraordinaria.



Foto: Ana Matos



## Rehabilitación del Convento de las Salesas, Pamplona

TRABAJANDO SOBRE UN CLÁSICO

**MATOS CASTILLO ARQUITECTOS, RUEDA PIZARRO ARQUITECTOS Y EAS**

El Convento de las Salesas, un edificio histórico en el corazón de Pamplona, ha sido transformado en la nueva sede de la Mancomunidad de los Municipios de la Comarca de Pamplona (MCP/SCPSA). Esta intervención no solo reutiliza un espacio singular y abandonado, sino que revitaliza un área urbana estratégica sobre la antigua muralla romana. Manteniendo las trazas originales y minimizando el impacto ambiental, el proyecto equilibra la conservación del patrimonio con la modernización, promoviendo un compromiso firme con la sostenibilidad y la eficiencia energética.

El proyecto no se plantea, en ningún momento, llevarse a cabo fuera de la ciudad, sino que se aprovecha la oportunidad de reutilizar un antiguo convento abandonado en el centro histórico.

“La decisión de rehabilitar un edificio antiguo en el centro de la ciudad en vez de construir unas oficinas modernas de nueva planta en cualquier otro sitio fue una apuesta valiente, arriesgada y muy buena para la ciudad de Pamplona. El futuro de las ciudades pasa por un equilibrio adecuado entre la rehabilitación-reutilización-regeneración-restauración y la nueva construcción. El antiguo convento tenía una dimensión y unas posibilidades de transformación que permitían conseguir una sede para la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona y la empresa de Servicios de la Comarca de Pamplona S.A. mejor de aquella en la que se encontraban. Era necesario un edificio representativo que diera solución a las oficinas privadas, pero, también, con una parte importante de atención al público. Además, la antigua iglesia se ha convertido en un espacio donde llevar a cabo las

asambleas de la Mancomunidad, así como un espacio cultural para exposiciones, conferencias, etc.”.

En este sentido, el edificio se ubica estratégicamente sobre la antigua muralla romana y la puerta de la aduana, contribuyendo a revitalizar un espacio urbano histórico de gran importancia para la ciudad. Aunque, a primera vista, la intervención pueda pasar desapercibida, los cambios realizados son profundos y significativos. De este modo, la mayor virtud del proyecto radica en su sutileza, pues parece que apenas se ha intervenido, a pesar de que el edificio ha sido transformado por completo. Antes cerrado y hermético, el convento ahora se abre a la ciudad, utilizando el antiguo huerto trasero como un nuevo espacio público. Por otro lado, las trazas principales del edificio se han mantenido, y los tres patios interiores organizan espacialmente el conjunto, garantizando el confort ambiental para los usuarios, tanto visual como energéticamente.





Foto: Ana Matos

"Del antiguo convento había que conservar las fachadas y las trazas de los tres patios interiores que estructuraban espacialmente el interior. También estaba la cuestión de la altura de plantas, condicionada por las ventanas de fachadas. La decisión de hacer los forjados de madera vista y liberar los techos de instalaciones conducía a un suelo técnico que debía albergar todas las instalaciones en un espacio muy reducido por la altura libre de plantas. La tecnología existe en la arquitectura

Foto: Ana Matos



propuesta, pero se ha buscado que, salvo la necesaria para la madera microlaminada no tenga presencia visual".

En el interior, las oficinas y los espacios de atención ciudadana se organizan a partir de los tres patios existentes (patio del claustro, patio esclusa y patio medianero), cuyas trazas se han mantenido regularizando sus huecos originales. El cerramiento con lucernarios de dos de ellos –claustro y esclusa– dota al edificio de una singularidad espacial que determina su comportamiento climático y funcional.

"El vestíbulo de acceso, situado donde estaba el antiguo coro, está al lado del espacio que denominamos patio del claustro. Esta conexión (vestíbulo-patio del claustro) en planta baja es la base de las circulaciones de carácter público en el interior. En este patio se produce la espera y en los espacios inmediatos a los cuatro lados del mismo se atiende a la ciudadanía. En plantas superiores las oficinas se organizan según una estructura de oficina paisaje con zonas de despachos individuales, salas de reunión, etc., fácilmente intercambiables".

Con la intervención, el proyecto buscaba crear la sensación de estar en un edificio antiguo y lograr la atmósfera adecuada. Para ello, dos materiales fueron determinantes: la madera vista en la estructura de forjados y el revoco de cal en los muros. Ambos materiales, la madera con su ritmo de vigas y el revoco con su textura y neutralidad visual, se convierten en protagonistas de un espacio sereno en el que la tecnología de instalaciones pasa inadvertida y las particiones de vidrio colaboran eficazmente mediante sus reflejos.

Cambiar la relación del convento con la ciudad: un edificio que originalmente formaba parte de la antigua muralla y negaba la relación extramuros, ahora se abre al nuevo ensanche. El antiguo huerto trasero se convierte en antesala del edificio y se conecta a la ciudad, vinculándose con los jardines y espacios públicos del Baluarte.

Realizar una intervención mínima con un doble objetivo patrimonial y ambiental: Patrimonial, porque el edificio forma parte del imaginario colectivo de la ciudad y está protegido. Mantener las trazas del convento no solo es necesario, sino que estructura y facilita todo el proceso, ordenando las estancias en torno a los tres patios originales. Y ambiental, porque la intervención busca el mínimo impacto: solo se demuele lo estrictamente necesario y se reutiliza todo lo disponible. La optimización del uso del espacio existente hace que solo resulte necesario realizar una pieza nueva de apenas quinientos metros cuadrados en el patio de acceso, cerrando la perspectiva del nuevo espacio público.

"Los tres patios organizan, iluminan los espacios interiores y hacen sentir si el día es soleado o nublado, la hora que es... En este sentido, son fundamentales tanto funcional como sensorialmente. Decidimos no solo conservar sino potenciar la espacialidad de los tres patios en la organización interior. Cubrimos dos de ellos con lucernarios, el

Arttros

Dale ALTURA a TUS IDEAS

Eleva tu proyecto al siguiente nivel con nuestro soporte para pavimento elevado



BABEL  
SOPORTE PAVIMENTO ELEVADO

www.arttros.com





## ARQUITECTURA TERCIARIA

del claustro y el patio esclusa, para facilitar la organización y circulaciones interiores, pero también para mejorar las condiciones climáticas del conjunto. Por cuestiones estructurales se reconstruyeron sus muros y se regularizaron sus huecos, pero siempre manteniendo su cualidad espacial. La materialidad del acabado, un revoco de fuerte textura que se da también en el interior de todos los muros exteriores, es decisiva en la creación de la atmósfera interior”.

En el proyecto se ha utilizado tecnología optimizada y avanzada. En este aspecto, dos decisiones técnicas permiten una intervención sofisticada pero que pasa casi desapercibida, de este modo, el empleo de estructura de madera en CLT y el acondicionamiento con geotermia. La nueva estructura permite mantener los muros de carga existentes, quitando los tabiques y los muros secundarios. Permite, también, introducir el programa de oficinas de manera óptima. La estructura ligera de madera microlaminada resuelve las luces de hasta nueve metros con una altura libre muy limitada y sin sobrecargar los muros existentes.

Asimismo, se ha tenido un fuerte compromiso medioambiental. En este aspecto, uno de los principales objetivos de esta entidad pública es su firme compromiso con el medioambiente.

“El proyecto se ha realizado para conseguir las certificaciones Verde y Well Building Standard. La madera de origen certificado y de proximidad, como material de estructura con el que se ha construido también el nuevo edificio del patio de entrada, es, en la actualidad, uno de los mejores materiales



Foto: Ana Matos

en materia de sostenibilidad. La teja vieja recuperada para el antiguo convento y la cubierta verde en el edificio nuevo son dos aspectos reseñables en este sentido. Los lucernarios que cubren los patios hacen el edificio más compacto en relación con el exterior, mejorando el factor de forma, y facilitan la convección y renovación del aire interior. Además, las carpinterías de madera con vidrios triples y doble cámara con argón, así como un fuerte aislamiento en los muros exteriores son determinantes en la reducción de un consumo energético que se solventa en su mayor parte con geotermia como fuente y apoyo de un sistema de aerotermia”.

Foto: Pedro Pegenaute

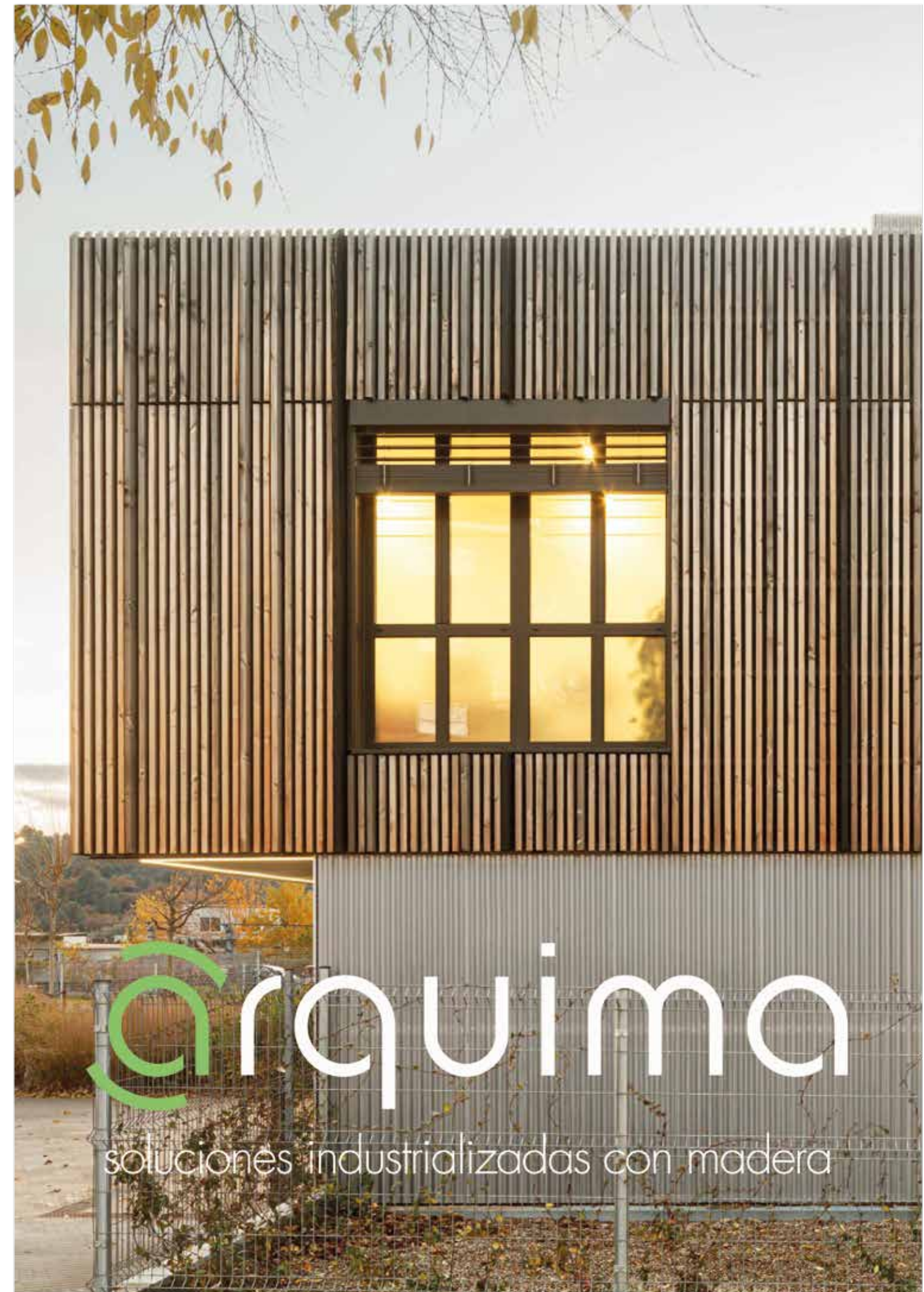




Foto: Javier Blanco



## Ruiz Picasso 11, Madrid

INNOVACIÓN ARQUITECTÓNICA Y SOSTENIBILIDAD EN AZCA

FENWICK IRIBARREN ARCHITECTS

El proyecto del edificio Ruiz Picasso 11 se centra en la creación de un hito urbano que revitalice y conecte dos importantes plazas de Madrid, mejorando la accesibilidad y calidad del entorno. A través de una intervención arquitectónica innovadora, el edificio integra espacios públicos y privados, ofreciendo una experiencia espacial rica y dinámica. Además, destaca por su diseño sostenible y su apuesta por la tecnología avanzada, proporcionando un entorno de trabajo flexible y altamente adaptado a las necesidades de sus usuarios.

En el corazón de Madrid, Ruiz Picasso 11 es una pieza fundamental en la regeneración urbana del distrito financiero de Azca, proporcionando una solución arquitectónica impactante a un problema que ha persistido durante décadas: la desconexión entre espacios públicos.

Este proyecto innovador no solo redefine el entorno donde se ubica, sino que también introduce tecnologías avanzadas y sostenibles, consolidándose como un ejemplo pionero de arquitectura moderna en España. Gracias a un diseño que prioriza la conectividad urbana, la eficiencia energética y la experiencia del usuario, el edificio se posiciona como un hito urbano que enriquecerá la ciudad.

En este sentido, el principal reto que este proyecto busca resolver es la falta de conexión directa entre dos plazas públicas icónicas: la Plaza de Carlos Trías Bertrán, al norte, y la Plaza de Pablo Ruiz Picasso, al sur.

“Con la creación de una calle interior que recorre el edificio en su eje principal y conecta físicamente ambas plazas, al situar los accesos principales en sus puntos de conexión a diferentes cotas. La calle tiene un marcado carácter público y atraviesa diferentes situaciones espaciales que acentúan su simbolismo”.

En el corazón del edificio se encuentra su atrio central, una intervención clave que transforma el edificio original.

“El atrio es el centro neurálgico del edificio. Todas las funciones principales de un edificio de oficinas están de una manera u otra relacionadas con el atrio. Por un lado, contiene los recorridos principales de los usuarios, desde su acceso desde el exterior hasta la entrada a las oficinas en las diferentes plantas.

Por otro, es importante el cambio de lectura del edificio que desde el exterior se percibe como un edificio bajo, aunque de gran envergadura, pero cuando se está en planta inferior del





Foto: ©Javier Blanco

atrio vemos cómo se alza un edificio de siete plantas en un espacio muy contenido”.

El vestíbulo de recepción, situado en la primera planta, es otro de los elementos destacados del edificio. Concebido como un espacio excavado en mármol natural, ofrece un contraste material que refuerza la dualidad del edificio. Mientras que el atrio está dominado por materiales industriales como el hormigón visto, el acero y el vidrio, el vestíbulo se presenta como un espacio cálido y acogedor, resaltando su carácter como punto de llegada.

Por otro lado, otro de los mayores logros del diseño de este edificio es la optimización de sus plantas de oficinas, que alcanzan los 5.400 m<sup>2</sup> útiles, convirtiéndose en las más grandes de Madrid.

“La estructura original era, desde un punto de vista comercial, muy poco eficiente ya que a medida que el edificio se elevaba en altura, en donde la superficie alquilable es de más valor, el edificio se reducía en planta.

La propuesta original del edificio tiene como una de sus metas conseguir devolver valor a la propiedad a base de trasvasar metros cuadrados comercialmente inertes a metros cuadrados de gran valor comercial.

Desde el punto de vista compositivo, el edificio en forma de zigurat modernista no tiene cabida en un entorno contemporáneo y altamente tecnológico, por lo que buscamos simplificar las formas hasta reducirlas a dos volúmenes superpuestos, potenciando, a su vez, la terraza perimetral intermedia”.

Además, este edificio también es pionero en España por incorporar la primera fachada respirante pasiva del país.

“La fachada respirante pasiva es la evolución natural de la fachada activa que se emplea en muchos edificios en altura. Se

trata de una fachada de doble piel que crea una cámara interior en donde se produce un colchón térmico de gran eficiencia energética. Sin embargo, esta cámara se ha de ventilar para regular su temperatura interior. En el caso de la fachada activa este aire caliente se ha de extraer de manera mecánica y se conduce al exterior del edificio mediante conductos.

En nuestro caso no tenemos altura interior para asumir una nueva red de conductos y solucionamos la diferencia térmica mediante una serie de branquias filtrantes situadas en el interior de la cámara que aseguran dicho intercambio de calor”.

No se trata solo de un edificio arquitectónicamente innovador, sino también un smart building que transforma la experiencia del usuario. Gracias a tecnologías avanzadas de automatización y gestión del entorno, el edificio se adapta a las necesidades individuales de cada persona, ofreciendo un ambiente completamente personalizado.

Además, el proyecto se ha llegado a cabo teniendo muy presente la eficiencia y sostenibilidad, por lo que ha sido reconocido con diversas certificaciones internacionales que avalan su compromiso con la sostenibilidad, la tecnología y el bienestar de los usuarios. Entre estas certificaciones destacan LEED, que garantiza la sostenibilidad del edificio y avala que ha sido diseñado y construido con prácticas respetuosas con el medio ambiente, optimizando la eficiencia energética y reduciendo el impacto ambiental; WELL, que prioriza la salud y el bienestar de los ocupantes, garantizando una calidad del aire, iluminación y agua que promueven un entorno saludable; WiredScore, que certifica la infraestructura digital del edificio, garantizando una conectividad robusta y flexible para sus usuarios; SmartScore, que reconoce los sistemas inteligentes, capaces de gestionar eficientemente el entorno, desde el control climático hasta la seguridad y comunicación; y AIS, que asegura que el edificio cumple con los más altos estándares de accesibilidad universal, garantizando que todas las personas, independientemente de sus capacidades, puedan disfrutar de sus espacios y servicios.

Foto: ©Javier Blanco



Pintura en polvo para Aluminio y Acero

Cerca de 5 toneladas de pintura en polvo TIGER Drylac® revisten la estructura de aluminio de la fachada en la transformación del antiguo edificio Sollube.

Aportamos al proyecto la durabilidad de nuestras pinturas en polvo Superdurable Qualicoat Clase II.

Con nuestra pintura **68/71168 ca. Unicol Anolok 549** damos a la fachada un aspecto resistente, con efecto anodizado, siendo al mismo tiempo respetuosos con el medioambiente.

Orgullosos de nuestra contribución en otro proyecto emblemático para la ciudad de Madrid.

SUPERDURABLE QUALICOAT CLASE II DE TIGER EN LA FACHADA DEL EDIFICIO RUIZ PICASSO 11, MADRID





## PROARQUITECTURA

### Actualidad de arquitectura y materiales de construcción

- Análisis de proyectos de edificación
- Diálogo con arquitectos
- Reportajes de materiales de construcción

WWW.PROARQUITECTURA.ES



## HOSTELPRO

### Últimas tendencias del sector hotelero y restauración

- Estudio de proyectos hoteleros y de restauración
- Entrevistas a directores y responsables de compras
- Artículos en profundidad sobre equipamiento hotelero

WWW.REVISTAHOSTELPRO.COM



## PROTIENDAS

### Innovación en electrodomésticos, imagen y sonido

- Inmersión en los principales Sectores (Gamas Blanca, Marrón y PAE)
- Entrevistas a Fabricantes y Distribuidores
- Reportajes sobre Distribución de Electrodomésticos

WWW.REVISTAPROTIENDAS.COM



## PROSOSTENIBLE

### Todo lo que necesitas saber relacionado con la sostenibilidad

- Análisis de interés sobre sectores que apuestan por ser sostenibles
- Entrevistas a profesionales implicados
- Tribunas de opinión de agentes sociales, económicos o políticos
- Artículos de empresa sobre proyectos y acciones

WWW.PROSOSTENIBLE.ES



# TRANSPORTE E INFRAESTRUCTURA

EFEBEARQUITECTURA

NUEVA ZONA DE AUTOBUSES EN T4, MADRID

